

LA POESÍA SEFARDÍ EN ESMIRNA ENTRE 1909 Y 1914¹

IGNACIO CEBALLOS VIRO

(Universidad Camilo José Cela)

RESUMEN

Estudio de 30 poemas judeoespañoles publicados en el periódico sefardí *La Voz del Pueblo*, de Esmirna, entre 1909 y 1914. Se analiza la tipología y el estilo de estos poemas de autor, distinguiendo entre elegías fúnebres, poemas románticos y poemas de asunto civil. Entre sus autores se encuentran algunos de los intelectuales más destacados de la diáspora sefardí: Alexandro Pérez, Daniel Valancí, Isaac Ardití o Jacob Algranti. Finalmente, se editan 21 de los poemas.

PALABRAS CLAVE: Poesía, sefardí, prensa, intelectuales, Esmirna.

ABSTRACT

Study of 30 judeo-spanish poems published in the Sephardic newspaper *La Voz del Pueblo*, in Izmir, between 1909 and 1914. The type and style of these poems is analyzed, distinguishing between funeral elegies, romantic poems and poems of civil matter. Its authors include some of the leading intellectuals of the Sephardic Diaspora: Alexandro Perez, Daniel Valancí, Isaac Ardití or Jacob Algranti. Finally, 21 poems are edited.

KEY WORDS: Poetry, Sephardic, press, intellectuals, Izmir.

¹ El presente artículo salió a la luz en 2015 en una publicación no venal en homenaje a Samuel G. Armistead: N. Asensio Jiménez y S. Sánchez Bellido (eds.): *Lengua y cultura sefardí*. Madrid: Fundación Ramón Areces - Fundación Ramón Menéndez Pidal. Se publica aquí con permiso de los editores, a quienes les agradezco la gentileza.

*There are still unknown treasures out there
just waiting to be discovered.
(Samuel G. Armistead)*

Estas palabras, escritas por el inolvidable Sam Armistead para referirse a la recolección de la tradición oral moderna del romancero (1979: 60), se aplican igualmente a otras áreas de la literatura, y en concreto de la sefardí... por lo que espero que él hubiera aprobado mi atrevimiento al reutilizarlas. Las arrojaremos aquí sobre la prensa en judeoespañol, «reserva inestimable de materiales literarios» (Barquín López 2000: 26), «ventana por la que no sólo entraron en las comunidades de oriente las ideas del progreso sino por donde además se difundieron las nuevas formas literarias» (Romero 1992: 179).

Puesto que, sí, los periódicos sefardíes que vieron la luz en el primer cuarto del siglo XX en Esmirna, ciudad portuaria en la costa de Anatolia, incluyeron un importante número de poemas. Y estos poemas (y los poetas sus autores) vinieron a renovar las formas tradicionales del género, apartándose en buena medida de los modelos patrimoniales conocidos anteriormente: las coplas y (obvio es decirlo) el romancero. El caso de *La Voz del Pueblo* parece bastante paradigmático: entre los años 1908 y 1914, en los que conocemos, más que menos completamente, su contenido, se publicaron 79 poemas en judeoespañol. La mayoría de ellos (40) fueron escritos por el director del periódico, Josef Romano, en un estilo que claramente imita modelos del romanticismo francés e inglés (Ceballos Viro 2012). De los otros 39 pensamos ocuparnos en estas páginas.

1. *LA VOZ DEL PUEBLO* DE JOSEF ROMANO

Josef Romano fue un hombre singular²: un judío sefardí, de religión cristiana, profesor en una escuela de la misión protestante, crítico con las autoridades religiosas de su comunidad³, patriota turco aunque con el corazón en Francia, hombre del siglo XX con pensamiento de Revolución francesa (en esto, como tantos seguidores de los Jóvenes Turcos). Nació hacia 1880 y debió de fallecer antes de 1937⁴. En ese tiempo sabemos que colaboró con periódicos de Salónica, además de fundar otros propios en Esmirna; *La Voz del Pueblo* es el más conocido⁵.

² Una semblanza biográfica más completa se puede leer en Ceballos Viro 2012: 378-379. Añadamos el dato de que fue autor también de una novela de 42 páginas, *Condenado a tres semanas de prisión*, publicada en 1896 (Romero 1992: 243).

³ Parece que tuvo que exiliarse a Bodrum (al suroeste de Turquía) en alguna fecha anterior a 1908 por su oposición manifiesta a la familia Palachi, una poderosa saga rabínica de la ciudad. Posteriormente se enfrentó también a través de su periódico al gran rabino Hayim Nahum, acabando en los tribunales y declarado, gracias a la ayuda de su amigo Gad Franco, inocente (Galanté 1937: 120).

⁴ Pues cuando Abraham Galanté está escribiendo su historia de los judíos de Esmirna (1937), habla de él en pasado: «Joseph Romano fut un ancien collaborateur des journaux judéo-espagnols d'Izmir [...]. Il combattit [...]» (p. 120).

⁵ Sobre los contenidos políticos y sociales de *La Voz del Pueblo* véase Nahum 1996 y 1997. Sobre aspectos más técnicos del formato del periódico, véase Ceballos Viro 2012: 380-381. Galanté (1937: 121) afirma que en 1919 Josef Romano fundó otro llamado *Salom*, que (según Nassi 2001: 37) duró hasta 1922. En el inventario de Gaón (1965) consta con el número 286, se especifica que era de periodicidad diaria, que sus dimensiones eran 24 x 31 cm, y que el editor era Eliyá B. Alba'li y el agente Ya'acob de Curiel.

Se publicó bisemanalmente al principio y semanalmente después, tenía una extensión de 4 páginas de aproximadamente 32 x 46 cm, y costaba 1 metalic (unos 6 céntimos de la peseta coetánea). Fue en cierto modo el órgano de expresión del Club de Esnafes⁶ de la ciudad, pues el periódico compartió con él su ubicación durante sus dos primeros años, y el propio Romano formó parte de la Junta Directiva del club, según veremos en uno de nuestros poemas. Se entiende, de este modo, que el círculo de personas que giraba en torno a esta publicación (sus redactores, sus lectores) fuera de ideología afín a la de su fundador: sefardíes contentos con su pertenencia a la Turquía postrevolucionaria, cultos, progresistas, de clase media. Tenemos indicios también de que el sector destinatario de la poesía impresa en el periódico era femenino⁷.

2. LOS POEMAS PUBLICADOS

He aquí la lista de los 30 poemas publicados en *La Voz del Pueblo*⁸ que no llevan la firma de Josef Romano. Conservo la numeración correlativa del total de 79 poemas inventariados, de modo que los números ausentes se corresponden con las composiciones de Romano. Indico el título, el autor, el número del periódico y página en que se publicó, el íncipit, la forma métrica (entendiendo que el número de sílabas por verso no suele ser regular) y una síntesis de su contenido.

1. «Eduardo Leví», por Rafael Leví. Núm. I, 24 (05-02-1909), p. 4. “¡Duerme, duerme, mi querido, / ángel de mi corazón!”. 20 vv. en cuartetas. Elegía fúnebre de un padre a su hijo pequeño, fallecido por una enfermedad.

2. «A Eduardo», por una vecina anónima. Núm. I, 28 (19-02-1909) p. 3. “Ángel terrestre y de alma pura, / eras tú, joh!, linda criatura”. 22 vv. pareados. Elegía fúnebre, dirigida seguramente al mismo Eduardo Leví del poema anterior.

3. «Liñas pretas [1]», por Yižhac Ardit. Núm. I, 31 (02-03-1909), p. 3. “¡Oh, muerte cruel, sos caprichosa! / ¡Oh, muerte amarga, sos bien curiosa!”. 28 vv. pareados. Elegía fúnebre dirigida a Maír (Algranti), padre de familia.

4. «Tributo», firmada por el Comité Administrativo de los Esnafes. Núm. I, 31 (02-03-1909), p. 3. “Maldicha seas tú, cruenta muerte, / haces tus caprichos sin dejar vencerte”. 20 vv. pareados. Elegía fúnebre al mismo Maír Algranti. Acróstico en la primera parte, marcado en letra cuadrada: “Maír Algranti”.

6. «El Talmud Torá y el vino *misket*⁹», firmada por el Comité Administrativo de Esnafes. Núm. I, 33 (09-03-1909), p. 3. “Nosotros vamos demandando: / ¿Por qué

⁶ Los esnafes fueron los representantes de los gremios de artesanos y comerciantes; por extensión, la clase burguesa judía en el imperio turco.

⁷ Afirma Josef Romano en su poema «Tu rogativa» (año III, núm. 17, 24-02-1911, p. 2), v. 31: «Como ella, y tú sois mujer, ¿por qué olvidarlo?», dirigiéndose a una hipotética lectora.

⁸ He consultado el ejemplar en microficha del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, procedente de la Jewish National and University Library de Jerusalén. Según consta en el propio ejemplar, es la “best copy available” en esa Institución. Pero aun así, faltan los siguientes ejemplares:

Año I (total: 100 números): 1-22; 32; 55; 58. Año II (total: 100 números): 51; (65-69 y 85 incompletos); 87 (oct.)-100. Año III (total: 50 números): 47 (nov.)-50. Año IV: (feb)-fin. Año V: faltan todos. Año VI: faltan todos menos núm. 38 (sept. 1914).

⁹ Tc. *misket* ‘moscatel’.

el T. T. se está detadrando”. 24 vv. pareados. Queja al Talmud Torá (escuela religiosa) por no agradecer a los taberneros su contribución de vino, pidiendo que se aclare si es que no se recibió tal vino.

8. «Sobre las ruinas de Éfesos (Aya Soluk¹⁰)», por Vital Chicurel. Núm. I, 35 (16-03-1909), p. 3. “Sobre tus ruinas asentado / y cuasi en la consternación”. 28 vv. en cuartetos de rima cruzada. Relato de la visita del poeta a las ruinas de la antigua ciudad, en que describe el esplendoroso pasado, la actual profusión de turistas, y la alegría por haber conocido el lugar.

10. «Un suspiro!», por Suspirador. Núm. I, 36 (19-03-1909), p. 3. “¡Ah!, día y noche mi solo penserio / es de ser libre y independiente”. 16 vv. en cuartetos de rima cruzada. Lamento jocoso sobre las relaciones laborales y las desventuras de ser empleado asalariado.

11. «Si yo muero», por Libre Pensador. Núm. I, 39 (30-03-1909), p. 3. “Si muero, querida, no llores / ni a mi tumba lleves flores”. 12 vv. pareados excepto un último cuarteto. El poeta imagina su muerte, pide un funeral humilde, y dice a su amada que se reencontrarán en el paraíso.

13. «Al *Juguetón*», por Un esnafico. Núm. I, 59 (18-06-1909), pp. 1-2. “En esta graciosa gaceta / venimos de meldar una poesica”. 52 vv. pareados. Se agradece un artículo de alabanza al Club de Esnafes de Esmirna, publicado en el periódico *El Juguetón* de Constantinopla; se animan a seguir adelante con sus objetivos y se detallan los nombres de la junta directiva y administrativa del club.

20. «A mi Ida», por Moïse Ventura. Núm. I, 65 (09-07-1909), p. 2. “Desdichosa fuites, Ida querida, / morites de ansia y dolor”. 28 vv. en cuartetos de rima cruzada y pareados. Elegía fúnebre a su esposa Ida Saporta, fallecida un año después de desposarse.

21. «El señorismo», por Ndi.P (seudónimo de Nisim de Judá Pardo). Núm. I, 67 (16-07-1909), p. 3. “Es por algunos de Turquía / o de mi ciudad que diría”. 26 vv. pareados. Apoya la inclusión de todas las naciones en Turquía, rechazando el sionismo, con alusión a unas palabras del rabí Yehudá Ben Babá.

24. «A la tumba de David Hulí», por Bejor Russo. Núm. I, 76 (17-08-1909), p. 3. “¡A tu tumba, mi regretado tío!, / ahí onde non podrá verte más”. 32 vv. en cuartetos de rima cruzada. Elegía fúnebre por su tío, fallecido con cuarenta años.

31. «Adiós, querida madre!», por León Bajar Eliyá. Núm. II, 1 (19-11-1909), p. 3. “Este es el solo vierbo dejado / a mis genitores y a mi querida madre”. 30 vv. en cuartetos de rima cruzada y un pareado. Imagina el momento de ser llamado a filas como soldado, el dolor de su madre, y el consuelo que intentará darle él.

32. «Al redactor del *Amerólipto*», por Alejandro Pérez. Núm. II, 2 (23-11-1909), p. 3. “Caminando sto statme y la Mortakia / Ay. Paraskievi y [...] ta sokakia”. 28 vv. pareados. Crítica el deterioro de algunos barrios de la ciudad.

35. «Cómo se escapa de esclavidad», por Alejandro Pérez. Núm. II, 5 (03-12-1909), p. 3. “Un canario, topándose apresado / en su jaula bien cerrado”. 32 vv.

¹⁰ Colina a 2 kilómetros al noreste de Éfeso. Desde 1914 se conoce a este lugar como Selçuk.

pareados. Un pájaro sigue el consejo de una muchacha y escapa de su jaula fingiéndose el muerto, cuando lo saca su dueño.

37. «A la tumba inolvidable», por B. F (de Aydín¹¹). Núm. II, 6 (07-12-1909), p. 4. “Salites tú de entre los vivos, / atristates a todos más que tus queridos”. 14 vv. pareados. Elegía fúnebre por una mujer. Acróstico marcado en letra cuadrada: “Sarina Halegoah”.

45. «Al padre sin corazón», por L. L. Núm. II, 22 (01-02-1910), p. 4. “¡Oh, padre sin corazón, oh, ser sin entrañas! / ¿Hasta cuándo mantendrás tus rebeldes mañas?”. 24 vv. pareados. Crítica a un padre que se marcha de casa abandonando a su familia, persuadiéndole de que se quede.

46. «Abuso de sociedades», por Ndi.P (seudónimo de Nisim de Judá Pardo). Núm. II, 23 (04-02-1910), p. 3. “Como del mal sale muchas veces el bien / y del espino ha de nacer la rosa”. 76 vv. en cuartetos de rima cruzada. Crítica a la sobreabundancia de sociedades de beneficencia, y al mal social que esto produce, ofreciendo soluciones. Precedido por un prólogo en prosa, que justifica su publicación 18 años después de haber sido escrito.

47. «Sobre una tumba», por Alejandro Pérez. Núm. II, 24 (08-02-1910), p. 4. “Repóstate, querida Bolisa Carmona, / el enfermo de ti se alejará”. 24 vv. en cuartetos de rima cruzada y pareados. Elegía fúnebre por una mujer joven.

48. «Pichón y pichón», por L. P. (de Manchester). Núm. II, 26 (15-02-1910), p. 3. “Asentado en mi camarita yelada, / mi cabeza tu’endo en mi mano arrimada”. 32 vv. pareados. El amante tiene una visión de la amada, que finalmente se desvanece.

51. «Regretado sobrino», por R. M. Núm. II, 33 (11-03-1910), p. 4. “Fuerte como el león, de dormir te levantates, / a tu hecho, sin ninguna inquietud, andates”. 12 vv. pareados. Elegía fúnebre por un joven de 21 años, muerto súbitamente.

53. «Los vicios de este mundo», por Daniel Valancí. Núm. II, 48 (10-05-1910), p. 3. “Hasta cuándo vas tú acorrido / detrás de los vicios de este mundo”. 32 vv. en cuartetos de rima cruzada. Crítica a las costumbres licenciosas y a los vicios que arruinan la vida.

54. «Amor... sin esperanza», por Daniel Valancí. Núm. II, 49 (13-05-1910), p. 4. “Es en la primavera, en la flor de mi edad, / que yo amé y adoré de puro corazón”. 32 vv. en cuartetos de rima cruzada. Cuenta cómo amó a una mujer que no le correspondió, puesto que estaba casada con otro.

55. «Si yo era...», por A. S. Haleví. Núm. II, 52 (25-05-1910), p. 3. “Si yo tenía el poder / de agisir a mi voluntad”. 34 vv. en estrofas con rima ABCCAB, más un cuarteto con rima cruzada. Sobre los deseos (manifestados como utópicos) de ayudar a los desfavorecidos, acabar con las injusticias y reconciliar a los enemigos.

57. «Reflexiones al entorno de una tumba», por A. S. Haleví. Núm. II, 58 (17-06-1910), p. 4. “Qué terror inspira la vista de un cementerio / a aquel que cree la vida

¹¹ Ciudad a unos 120 kilómetros al sureste de Esmirna.

un vero misterio”. 28 vv. pareados, excepto un cuarteto con rima cruzada. Sobre la vanidad y contingencia del ser humano, con una admonición moral.

60. «Defunción», por L. H. Núm. II, 73 (c-15-08-1910), p. 3. “¡Ah, cruela muerte! / Cómo rebatas la gente”. 16 vv. pareados. Elegía fúnebre a Yehudá, fallecido joven.

65. «Liñas pretas [2]», por Yižhac Ardit. Núm. III, 1 (?-11-1910), p. 3. “León Modaí murió, oh, desgracia! / Oh, golpe cruel, terrible ansia”. 32 vv. pareados. Elegía fúnebre a un padre de familia fallecido.

66. «A la tumba de David Aboab», por Hayim Yosef Ḥodara. Núm. III, 15 (10-02-1911), p. 3. “A la flor de la edad amatado, / y en el caño muy presto enterrado”. 16 vv. pareados. Elegía fúnebre a alguien que se nombra en el poema como Samuel (a pesar del título).

77. «En memoria de Estre'a Nahum», por Giácomo Algranti. Núm. IV, ? (12-01-1912), p. 1. “Una figura noble, cándida y querida, / ayer aún sonriente y llena de vida”. 24 vv. en tercetos monorrímos. Elegía fúnebre. En acróstico, las iniciales repetidas (E, N) al comienzo de las estrofas.

79. «Fantasía. Cuál se dice en tiempo de *kiesathk*¹² y probedad», por Tango. Núm. VI, 38 (04-09-1914), p. 3. “¡De que nació, tiña le creció! / El probe siempre miseria conoció”. 86 vv. pareados. Sátira a los tiempos presentes de carestía, y cómo los pobres resisten, pero los pudientes se lamentan.

Todos los poemas van firmados, por lo que ninguno es tradicional sino que deben considerarse «poesía de autor». Uno solo de ellos posee una atribución muy genérica («vecina [de Eduardo Leví]», núm. 2), y es, de hecho, nuestra única autora. Otros dos poemas (núms. 4 y 6) llevan la firma global del Comité Administrativo de los Esnares, por lo que no sabemos si fueron escritos por un solo autor o varios al alimón. Cuatro son atribuidos a un seudónimo que no hemos podido descifrar: «Suspirador» (núm. 10), «Libre Pensador» (núm. 11), «Un esnafico» (núm. 13) y «Tango» (núm. 79)¹³. En la lista hay 6 firmas con iniciales (núms. 21 y 46, 37, 45, 48, 51, 60), de las cuales solo hemos podido reconocer (gracias a Galanté 1937: 121) el nombre escondido detrás de Ndi.P: Nisim de Judá Pardo, un especialista en materia de lengua española que vivió entre 1859 y 1913.

Finalmente, contamos con los nombres propios de 11 autores. De Rafael Leví (núm. 1), Vital Chicurel (núm. 8), Bejor Russo (núm. 24), A. S. Haleví (núms. 55 y 57) y Hayim Yosef Ḥodara (núm. 66) no hemos logrado saber nada. Moïse Ventura (núm. 20) podría ser alguno de los Moisé Ventura mencionados en Romero (2008: 455): uno profesor de Derecho en Constantinopla y parlamentario tras el armisticio de la Primera Guerra Mundial, y el otro mencionado por Ya'acob Yoná en un poema de 1909.

Giácomo (o Ya'acob) Algranti vivió en Esmirna y es conocido por dirigir el periódico *El Nuvelista*, que duró desde 1889 hasta 1923. Es autor de nuestro poema núm. 77.

¹² tc. *kesathk* ‘carestía’.

¹³ Es interesante observar que los tres poemas de tono burlesco de nuestro corpus están firmados con seudónimo.

Yižhac Ardit (o Ardit, núms. 3 y 65) perteneció tal vez a una familia rica de la comunidad judía de Esmirna, si es que fue descendiente del homónimo que aparece en un poema de 1843 (Romero 2008: 265) y formó parte del consejo comunal en la ciudad entre 1883 y 1884 (Galanté 1937: 21). Sabemos que nuestro Ardit tradujo alguna novela del francés en los años 1920, pero no le conocíamos obra poética.

León Bajar Eliyá (núm. 31) fue el director del periódico *El Laborador* de Esmirna, que duró entre 1913 y 1914.

Alexandro Pérez es, por su parte, el autor de los poemas 32, 35 y 47. Fue un importante intelectual de Salónica, que dirigió varios periódicos (*Charló*, *El Martí*, etc.). Se le conoce alguna novela y, en cuanto a la poesía, fue un autor prolífico para los estándares sefardíes: escribió coplas satíricas y de Purim, poemas en periódicos y publicó al menos un par de libros: *Buqueto de cantes* (Salónica, 1920) y *Libertad querida* (Tel Aviv, 1949).

Finalmente, Daniel Valancí (núms. 53 y 54) residió seguramente en Esmirna, y escribió en prosa *Una venganza salvaje* y una adaptación de las *Mil y una noches* (ambas en Esmirna, 1913). No teníamos noticia de poemas suyos.

A continuación trataremos de llevar a cabo un análisis de las 30 composiciones. Puesto que no existen estudios profundos de la poesía sefardí de autor, nuestro esfuerzo será fundamentalmente de tipo descriptivo y sincrónico.

3. SOBRE SÍLABAS, RIMAS Y ESTROFAS

Como se ha detallado en el inventario de poemas, es evidente que la forma estrófica preferida es el pareado, normalmente formando falsas estrofas, que suelen ser de cuatro versos. Este patrón métrico configura más de la mitad de los poemas (56,6%). La siguiente estrofa en importancia es la de cuatro versos con rima cruzada (23,3% de los poemas), y existen también poemas que mezclan pareados con dichos cuartetos cruzados (10%). Finalmente, hay tres esquemas estróficos distintos: cuartetas de verso breve (núm. 1), sextetos con rima ABCCAB (núm. 55) y tercetos monorrimos (núm. 77).

Si atendemos a otro corpus estudiado, el de Josef Romano (Ceballos Viro 2012: 387-390), advertimos que esta proporción de formas métricas es prácticamente análogo¹⁴. No encontramos en ningún caso estrofas zejelescas ni estribillos, al contrario de lo que es usual en el género de las coplas (Hassán 1988), por lo que las características métricas de estos poemas de autor definen un gusto diferente y unos modelos estéticos nuevos.

La longitud de los versos es asunto discutido en la poesía sefardí. La tendencia a la heterometría es grande (también lo es en otros géneros), y puede deberse a la incidencia de la melodía en gran parte de la poesía tradicional, que es cantada. De tal modo, lo más frecuente es que la longitud de los versos oscilen entre las 10-12 sílabas, por ejemplo, llegando incluso a variar de 8 a 13. No obstante, los poetas que poseen más conciencia de su labor (los, digamos, más «profesionales» o al menos más en contacto con los modelos occidentales) sí miden rigurosamente sus versos. Josef Romano lo hacía, logrando rigurosamente versos de quince sílabas. Entre el resto de poetas, solo Nisim de Judá Pardo sigue el modelo

¹⁴ En aquel caso era un 75% de pareados, un 17% cuartetos de arte mayor, y 8% otras estrofas, aproximadamente.

homométrico (eneasílabos en núm. 21 y dodecasílabos en núm. 46). No obstante, se hace preciso advertir dos características esenciales del ritmo silábico en estos autores:

a) No afecta al cómputo del verso el que la palabra final sea oxítona, paroxítona o proparoxítona:

Queridos y buenos hermanos,
démosnos bien presto las manos.
Adelante colonización
sin la mínima exaltación. (Núm. 21, vv. 3-6: 9 ss.)

b) Nunca se realiza sinalefa entre palabras que terminan y comienzan por vocal:

Las sociedades le dan por una parte
y por la otra del mundo él reclama;
él debe tomar y de aquel aparte,
que por no ser fastidiado a dar ama. (Núm. 46, vv. 17-20: 12 ss.)

Finalmente, la rima ofrece poseer también algunas características distintivas. No existe la rima asonante, sino que rimar supone hacerlo en consonante. Este hecho es consistente con el conocimiento de la lengua hebrea que todo judío posee en algún grado: las lenguas semíticas son básicamente consonánticas, así que un modelo de rima fundado en las vocales no encaja en la percepción fonética del sefardí. Además de esto, la rima consonante convive con otro patrón que se ha dado en llamar «rima silábica», consistente en la identidad de la última sílaba de los versos, aunque no sea tónica.

Turistas con curiosidad te miran
de todas las partes onde te arriban.
Todos los pasajeros te admirán,
ma regretan tu estado y se van. (Núm. 8, vv. 13-16)

La justificación de este segundo modelo se ha argumentado en la poesía de transmisión oral por las melodías turcas, muy melismáticas, que alargan la última vocal, convirtiendo en irrelevante la acentuación de la palabra final de verso. Vemos, sin embargo, que en esta poesía de autor, que no se canta, también ocurre en no contados casos:

¿para qué estos suspiros, este sollozo?
Si al menos creíamos en el paraíso (Núm. 11, vv. 10-11)¹⁵

¹⁵ Téngase en cuenta que el judeoespañol es seseante, como más adelante detallaremos.

4. TEMAS, ESTILOS E INFLUENCIAS EN LOS POEMAS

Los poemas publicados en *La Voz del Pueblo* se podrían clasificar en tres categorías claramente distintas, atendiendo a sus temas y su estilo. Por un lado, tenemos 13 elegías fúnebres: poemas dedicados a la muerte reciente de alguna persona concreta. Por otro lado, 7 poemas podríamos llamarlos románticos o postrománticos, pues responden a las convenciones del romanticismo europeo, con un asunto lírico (no de circunstancias); la inmensa mayoría de los poemas de Josef Romano también eran de este tipo, así que su presencia conjunta en el periódico fue la más notoria. Y en tercer lugar, los 10 poemas restantes son de asunto civil, bien con un tono humorístico, bien con un tono moralista. Veámoslos con más detalle.

4.1. *Las elegías fúnebres*

Las elegías fúnebres son los números 1, 2, 3, 4, 20, 24, 37, 47, 51, 60, 65, 66 y 77 de la lista. Dentro de la clasificación de la poesía luctuosa sefardí llevada a cabo por Díaz-Mas (1982), se corresponden con las llamadas «elegías personales», aunque comparten muchos rasgos con otros tipos de endechas, y sin duda beben del conjunto de la tradición fúnebre sefardí en cuanto a los tópicos que leemos en ellos. Tal como mostró Díaz-Mas, existieron elegías muy vinculadas al género de las coplas, con formulación narrativa (casi noticiera) y de buena longitud, muchas veces con el patrón métrico de estrofas monorrítmicas, cuartetas zejelescas, y estrofismo «coplero» afín. Las que encontramos en *La Voz del Pueblo* difieren de estas, y se parecen más al modelo lírico de inscripciones funerarias en lápidas (Altabé 1972-1973). La forma métrica predominante es el pareado formando falsas estrofas, y la extensión está entre 12 y 32 versos.

Las elegías fúnebres que tratamos presentan poca variedad en cuanto al contenido; parece que siguieran todas ellas un mismo patrón de clichés y motivos y que el mérito de cada una de ellas consistiera en saber reproducir la tradición luctuosa añadiendo un pequeño detalle de originalidad: una rima especialmente lograda, el artificio de un acróstico, una comparación inesperada, etc. En líneas generales, la estructura típica de estos poemas es la siguiente:

- Queja dirigida a la muerte por malograr al difunto.

Maldicha seas tú, cruela muerte,
haces tus caprichos sin dejar vencerte.
Lloran miles de gente onde metes la mano,
ronjas¹⁶ en la angustia a todo humano. (Núm. 4, vv. 1-4)

La muerte aparece personificada, y el apóstrofe suele incluir calificativos como «miserable» (núm. 24, v. 13), «cruel/a» (núm. 1, v. 5; núm. 3, v.1; núm. 60, v. 1; etc.), y «amarga» (núm. 3, v. 2). Frente a otros ejemplos estudiados anteriormente (Díaz-Mas 1982,

¹⁶ ‘Arrojas’.

texto 3), que resultan contenidos y mesurados en la lamentación, en estos poemas se tiende a intensificar sin reserva el tono inicial, forzando el dolor y el desgarro que supone la muerte.

b. En algunas elegías fúnebres aparece hacia el principio también una brevíssima narración de las circunstancias de su muerte:

Media hora antes de tu triste muerte
recio y fuerte tu hecho mirabas. (Núm. 24, vv. 12-13)
Fuerte como el león de dormir te levantates
a tu hecho sin ninguna inquietud andates;
cerca mediodía la cabeza pescada te sentías,
un simple dolor de cabeza decías que tenías. (Núm. 51, vv. 1-4)

c. Elogio de las virtudes del ser querido, o en ocasiones su juventud y vigor.

Las virtudes que tenías en el corazón
ya las sabemos, bondad y instrucción son. (Núm. 37, vv. 9-10)
Una cara de ángel, una brava criatura
de bien altos sentimientos y de alma muy pura. (Núm. 77, vv. 10-11)

d. Dolor de sus parientes, que quedan abandonados.

A tus chicas cuñadas segunda güerfandad dates,
a tu querenciosa mujer muy presto vivda la dejates,
a tus chicos también presto amargates (Núm. 66, vv. 5-7)

De nuevo aquí la intensidad del tono se potencia, ahora mediante la inclusión frecuente de la exclamación francesa *«hélas!»*:

Hélas! Morites y quedí en la escuridá. (Núm. 20, v. 8)
[...] vacíos quedaron nuestros ojos de llorar.
Amor y ventura dejates abandonar,
hélas!, ¡porque te debías tú malograr! (Núm. 37, vv. 12-14)

e. Perdurabilidad de la fama del difunto en la memoria de sus allegados.

No puedes nunca salir de nuestra memoria,
hélas!, aunque te fuites al cielo con gloria. (Núm. 37, v. 5)

f. Ruego a Dios para que consuele a sus familiares.

A Dios van rogar solamente
a que apacencie toda tu pariente,
a tu querido marido consolarlo
siendo llora y non hay quen pacenciarlo. (Núm. 47, vv. 13-16)

g. Aceptación de la desgracia, certeza de que estará en el paraíso.

Tu alma sin pecado
se fue al paraiso. (Núm. 1, vv. 19-20)
Repóstate, querida Ida preciosa,
tú en el paraiso estarás. (Núm. 20, vv. 21-22)
Ninguna fuerza puede este malor¹⁷ prevenir,
esto es el destino que nada puede impedir,
cale¹⁸ saber resignarse, cale saber sufrir. (Núm. 77, vv. 16-18)

Al final, pues, siempre la intensidad inicial del lamento queda rebajada y se acepta resignadamente la muerte del ser querido, confiando en la piedad de Dios y en el bienestar del más allá.

El estilo de nuestros poemas es similar, al acogerse con tanta entrega a la reproducción de tópicos. Sin embargo, es posible que los poemas núm. 65 («*Liñas pretas [2]*» de Yižhac Ardití) y 77 («En memoria de Estre'a Nahum» de Giácomo Algranti) sobresalgan por algunas cualidades literarias. El poema de Ardití se apoya conscientemente en la repetición y los paralelismos, con la reiteración enfática de «*Lloradlo al malogrado! Lloradlo...*» (v. 13), «*Llorad al malogrado! Lloradlo...*» (v. 25), y de «*porque a León no veréis más*» (vv. 16 y 20), que se transmuta sorpresivamente en un inclusivo «*porque a León no veremos más*» (v. 28) en el último verso.

La elegía de Algranti explora algunas metáforas con una fluidez a la que no nos tiene acostumbrados la poesía judeoespañola, normalmente rígida en el nivel simbólico. Así, la fallecida Estrella es comparada con una rosa «de perfume delicioso, de una color graciosa» (v. 4), marchitada por un viento nocturno. Jugando con su nombre, se equipara también a «una luz llena de esplendor y claridad, / bri'ando con esperanza y seguridad» (vv. 7-8) a la que apaga un soplo. Las imágenes no son en absoluto originales, pero lo interesante es que tanto sus referentes imaginarios como su misma profusión se encuadran en una tradición poética que había sido ajena a la sefardí, y que procede claramente de modelos occidentales. Así, se remata el poema con nuevas metáforas:

¹⁷ fr. *malheur* ‘desgracia’.

¹⁸ ‘Es necesario, hay que’.

No hay güertos sin espinas ni sin flores,
 no hay arco sin tener siete colores¹⁹,
 no hay vida sin tristezas y dolores. (vv. 19-21)

4.2. *Los poemas románticos*

Los poemas de temática romántica son más variados. Se trata de los números 8, 11, 31, 35, 48, 54 y 57. Como se ha mencionado antes, la mayoría de los poemas de Josef Romano en este periódico pertenecen a esta clase, y tres cuartas partes de ellos tratan específicamente los temas del amor, el desamor y la muerte, desde una perspectiva sufriente y atormentada (Ceballos Viro 2012: 381-387). Es en estos poemas donde se percibe con mayor claridad la influencia (tardía) de la lírica del romanticismo europeo, de fuentes francesas presumiblemente, puesto que se despliega el tono intimista y el yo poético cobra una importancia desmedida, frente a otros géneros poéticos patrimoniales sefardíes como las coplas (Díaz-Mas 1989: 148).

Los temas aquí tratados son, asimismo, el amor y la muerte. Los poemas núms. 48 («Pichón y pichón») y 54 («Amor... sin esperanza») desarrollan el modelo romántico del amor ardiente y destructivo. Hay una amada o bien lejana o bien desdeñosa, por lo que la pasión no se puede consumar, aunque el poeta desea encontrarse con ella. El léxico es suficientemente representativo de la intensidad emocional que se trata de transmitir, y del código imaginativo al que se recurre.

El contexto es en «Pichón y pichón» un escenario atormentado: una «camareta yelada», y el yo poético «canso» ('cansado'), junto a la «lumbre inflamada», perdido en sus pensamientos. En ese momento, recibe una visión de su amada, de «voz melodiosa, hechizante», que trae una cura para su dolor; es posible que la cura en un plano simbólico también se refiera a la posibilidad de besar la «blanca mano» de la amada en ese momento. La visión desaparece, sin embargo, dejando de nuevo solo al poeta, deseando únicamente poder volver a juntarse con su amada, como una pareja de tórtolas.

La historia que se desarrolla en «Amor... sin esperanza» es similar, por la imposibilidad de materializar el amor, si bien en este caso se trata de un amor imposible y prohibido, pues la amada está casada con otro. El poeta no podrá cerrar, a pesar de sus esfuerzos, la «llaga» de ese «amor tan pasionoso» que va a destruir su alma; la crueldad de la amada, por su parte, no da ninguna tregua al rápido latir de su corazón, pues no se digna a concederle ni una piadosa sonrisa.

Los poemas núms. 11 («Si yo muero») y 57 («Reflexiones al entorno de una tumba») tratan explícitamente el tema de la muerte, y se deleitan en recrear un ambiente sepulcral: cementerio, tumbas, epitafios, «triste calladez», «fatal silencio de muerto», etc. Aunque «Reflexiones al entorno de una tumba» da un viraje final hacia lo admonitorio, en esencia la presencia morbosa de lo fúnebre está tan presente como en el otro. «Si yo muero», por su

¹⁹ i. e. 'el arco iris'.

parte, trata conjuntamente el tema del amor, pues se espera poder juntarse de nuevo con la amada en el paraíso; viene a ser, de nuevo, un amor imposible, esta vez por causa de la muerte.

En cierto modo, «Sobre las ruinas de Éfesos» (núm. 8) se parece a los anteriores en su complacencia en el paso destructor del tiempo. Las «ruinas desiertas» de las que habla y la «Antigüedad» a la que se refiere constituyen además un escenario exótico al que se dirige la imaginación, muy querido también por los poetas del romanticismo europeo²⁰.

En «Cómo se escapa de esclavidad» (núm. 35) se nos expone una fabulilla en la que un pájaro logra escapar de su jaula gracias a un ardid que escucha en un poema recitado por una misteriosa muchacha. De nuevo tangencialmente aparece el tema de la muerte, si bien en este caso es fingida. El núcleo temático del poema es realmente el ansia de libertad al que se adhiere el yo poético.

Del análisis de estos poemas podemos decantar cinco aspectos que son comunes a la estética romántica (de un romanticismo muy tardío por sus fechas). En primer lugar, la presencia de un «yo» ficticio que impone su voz y que permite reducir las dimensiones narrativa y descriptiva externas a favor de la expresión emotiva de la intimidad. En este aspecto, la historia de la literatura sefardí no podía ofrecer muchos precedentes, y por ello los modelos son occidentales. En segundo lugar, la atención a entes espirituales e inmateriales, desde una perspectiva profana: el «alma» es mentada recurrentemente, así como el «deseo» del yo poético (por el amor, por la libertad). En tercer lugar, los temas del amor y de la muerte interseccionan en el factor de la separación y la ausencia (normalmente de la amada), lo cual permite encajar en este corpus el poema «¡Adiós, querida madre!» (núm. 31). El cuarto aspecto tiene que ver con la ambientación y los escenarios: el poeta maldito que pasa frío en un cuarto pequeño, las ruinas antiguas en cierto modo exóticas, el misterio de la doncella que canta bajo la jaula del pájaro, la voz hechizante de una visión... generan una atmósfera característica del romanticismo (y algunos rasgos perdurarán en el simbolismo). Y finalmente, el quinto aspecto es la inclusión de la imaginación como presupuesto poético: los temas se articulan sobre hipótesis en la mente del poeta (si yo muero, si me llaman a filas, si un pájaro quisiera escapar, si la amada estuviera aquí o me sonriera...) desarrollando siempre argumentos ficticios que tienden a recrearse en lo ilusorio.

4.3. *Los poemas de asunto civil*

Los que hemos clasificado como poemas de asunto civil son los núms. 6, 10, 13, 21, 32, 45, 46, 53, 55 y 79. Seguramente estos poemas no destaque por su calidad literaria, puesto que su objetivo central es cumplir una función hacia el lector. Unos están anclados en su momento histórico, sirviendo para comentar algún aspecto de la sociedad coetánea, especialmente interesante para la comunidad judía. Así, «El Talmud Torá y el vino miskiet» (núm. 6) funciona como una demanda pública pidiendo una explicación a uno u otro sector de la ciudad (taberneros y rabinos) acerca de un asunto ocurrido recientemente. Tanto «Al redactor del *Amerólipto*» (núm. 32) como «Al *Juguetón*» constituyen respuestas rimadas a alusiones en otros periódicos. El segundo nos resulta muy jugoso, pues enumera los componentes del Comité Administrativo de los Esnafes de Esmirna, que (no lo olvidemos)

²⁰ No son pocos los poetas románticos que viajaron al oriente del Mediterráneo para inspirarse en la búsqueda de la antigüedad exótica. Son ejemplos conocidos los viajes de Lord Byron cuando intentó descubrir Troya en Turquía; o las estancias de Gerard de Nerval y de Alphonse de Lamartine en varias ciudades de Próximo Oriente. Nuestro poema de Vital Chicurel se acerca de este modo a esos modelos.

firma los poemas 4 y 6 de nuestro corpus. Así, descubrimos que la junta directiva estaba compuesta por los siguientes miembros:

Presidente: rabino Abraham

Vicepresidente: Yižħac Ardit (o Ardite)

Secretario: Abraham Tobé

Vocales: Ya‘acob Alba‘lí, Marco Mutsirí, Abraham Mizrahí, Josef Romano, Bejor Yisrael, Šlomó Barquí y Eliyá Baena.

Administrativos: otras siete personas, funcionarios de carrera.

También ejerce una función noticiera importante el poema «Abuso de sociedades» (núm. 46), pues, aunque el mismo autor afirma que fue escrito hacia 1892, nos declara el exceso de organizaciones para la beneficencia en Esmirna, y los problemas sociales que (desde el punto de vista del autor) eso había ocasionado.

En clave humorística, el poema «Fantasía» (núm. 79) ridiculiza las reacciones de la clase media judía de Esmirna en tiempos de crisis económica. Este poema constituye un muestrario muy interesante de los usos lingüísticos sefardíes, caricaturizando a algunos sectores sociales:

«¡Ah, la probedad!» —*Mademoiselle* dice;
esta última moda ella maldice,
esta moda que nunca se dijera,
que nunca saliera mejor era.

«En hora negra fue mi nacidura»
—dice una babá en estrechura—.
«¡[...]! Esto es cosa de tresalir.»
Por la «luzeldió» que loca va salir. (Núm. 79, vv. 63-70)²¹

También en clave cómica leemos «Un suspiro» (núm. 10): se trata de una crítica a las malas condiciones económicas de los empleados asalariados, puesta en boca de un «suspirador» cuyo deseo mayor es que Dios le saque de esa situación y poder descansar y comer sencillamente algo de pan.

Una perspectiva más internacional aporta el poema «El señorismo» (núm. 21), que se refiere al sionismo, y ofrece un punto de vista ideológico, prefiriendo la integración de naciones en el imperio otomano a la creación de un estado judío. Sabemos que esa fue la posición, de hecho, de Josef Romano y del periódico que dirigía (Nahum 1996: 576-577).

Además de la función noticiera y la crítica social, algunos de los poemas poseen una función admonitoria y moralizadora (de tipo «castiguerio»). Lo hacen de un modo más universal, sin referirse a situaciones concretas, sino genéricas: «Al padre sin corazón» (núm.

²¹ Babá: ‘cotorra, mujer que no para de hablar’. Tresalir: ‘volverse loco’. Luzeldió: ‘luz del Dio’. El comienzo del verso 69 se ha borrado en el original y la palabra resulta ilegible, excepto un *alef* inicial.

45), «Los vicios de este mundo» (núm. 53) y «Si yo era...» (núm. 55). De algún modo, estos poemas reflejan la escala de valores de la sociedad judía del momento, desde una perspectiva laica.

Como hemos insinuado antes, el estilo de estos poemas es sobrio, pero eso no impide que algún rasgo de estilo brille ocasionalmente. Así, hay algún exordio de fuerte intensidad exclamativa:

¡Oh, padre sin corazón, oh, ser sin entrañas!
¿Hasta cuándo mantendrás tus rebeldes mañas?
¿Por qué sotomes tu hembra, fundas tu nido
por irte a un cabo y dejarlos en olvido? (Núm. 45, vv. 1-4)

Que se continúa con un par de comparaciones: la relación de la serpiente con sus hijos y del árbol con sus frutos, que contrasta con el padre que abandona a sus hijos al que se alude en el poema.

También se inicia con una metáfora el poema núm. 46:

Como del mal sale muchas veces el bien
y del espino ha de nacer la rosa,
así de mucho bien sale el mal también,
debén saber el grado de cada cosa. (Núm. 46, vv. 1-4)

5. RETOMANDO

El análisis que hemos realizado nos permite cerner algunas conclusiones que dibujan el paisaje poético sefardí de Esmirna entre los años 1909 y 1914. En primer lugar, los poetas son autores *amateurs* o, en el mejor de los casos, semiprofesionales. A muchos de ellos no los conocemos por otras obras, o prefieren esconder su nombre, y solo alguno acabará publicando algún libro de poemas. Es decir, estamos ante un género extremadamente marginal en el sistema literario, y su aparición en la prensa periódica nos dice mucho acerca de su consumo efímero y ocasional.

En segundo lugar, y en consonancia con lo anterior, una buena porción de la poesía sefardí de este periodo poseía unas funciones distintas de las que ejerce en el lector la poesía occidental moderna. Si desde hace siglos el lector hispánico puede estar acostumbrado a considerar la poesía un género de ficción en el que prima la expresión emocional de un yo poético, esta concepción aún se estaba fraguando a principios del siglo XX en el mundo sefardí (y lo lograría en los escasos autores posteriores al Holocausto). Así, frente a los poemas que hemos llamado románticos (casi todos los de Romano y siete más), aparecidos por influjo de la poesía extranjera, encontramos que todavía tienen mucha presencia los poemas que ejercen funciones noticieras, admonitorias y, sobre todo, funerales. De este modo, y de cara a la periodización de la poesía sefardí de autor, sin duda nos hallamos en una etapa nueva, pero no podemos decir que la anterior se haya cerrado.

Por otra parte, ser autor de poesía era entonces, fundamentalmente, rimar. El trabajo métrico era mínimo, debido en parte a la tradición coplera y musical, que permitía cierta flexibilidad en la escansión para ajustarla a las melodías. El oído del lector sefardí esperaba escuchar la rima consonante o silábica, pero no parecía dar mucha importancia al ritmo acentual en cada verso.

6. EDICIÓN SELECTA

Se ofrece a continuación una selección representativa de los poemas de *La Voz del Pueblo*, ninguno de los cuales ha sido editado desde su primera aparición en el periódico. Se han elegido siete poemas de cada grupo temático, sumando un total de 21.

Los textos se transcriben pensando en el lector hispánico de hoy. El criterio principal se justifica por la idea (confío en que no errada) de que la literatura sefardí es una rama de la literatura hispánica, y que por tanto la norma ortográfica que usamos para las diferentes variantes del español (español de América, dialectos meridionales, etc.) debería servir para escribir igualmente el judeoespañol de principios del siglo XX.

Frente a otros sistemas de transcripción del judeoespañol aljamiado (que conocemos y admiramos), aquí nos hemos decantado por no marcar la realización fonética. Nuestro interés no es lingüístico ni gráfico, sino literario, y creemos preciso, para atender a las cuestiones estilísticas, fijar un texto normalizado comparable a otros que encontraríamos en ediciones modernas de poesía española o hispanoamericana.

Quien desee conocer la fonética del judeoespañol, para poder leer cabalmente estos textos en voz alta, debe considerar al menos que el sefardí es totalmente yeísta; sesea siempre; conserva la sonoridad de “s” en los casos en que lo hacía el castellano medieval, así como los sonidos prepalatales (sibilantes /ʃ/ y /ʒ/, representados por “g”/“j” normalmente, y a veces por “s” al palatalizarse); pronuncia de forma relajada (/r/) la “r/rr” fuerte, y como /n/ el grupo “gn”; y ha desarrollado un fonema /dʒ/ africado para la “j/g-” inicial.

Así, en definitiva, hemos modernizado la puntuación y la ortografía de los textos. Nuestra transcripción implica que no se respeta una hipotética correspondencia “una grafía = una grafía”. Así, como se suele transcribir “ñ” como “ñ”, “ll” como “ll/y”, “ch” y “ñ” como “qu/c”, añadimos la hache en los casos necesarios, restauramos la doble -rr-, usamos “c” y “z” según la norma actual, convertimos en “x” el grupo /ks/ y /gz/, indicamos con ‘ la apertura extrema de /j/ cuando lleva a su desaparición, y restauramos los finales “-is” de la segunda persona del plural de los verbos (pronunciados y escritos en aljamía como /ʃ/).

Para los préstamos incorporados directamente del francés, del turco o del griego, nos hemos acercado a grafía de la propia lengua, señalando la palabra en cursiva (como indica la norma de la RAE); en cambio, para los turquismos, italianismos y galicismos que aparecen adaptados al judeoespañol (no prestados directamente), hemos seguido el criterio de transcribirlos con ortografía española, de la forma más parecida al original aljamiado; para las palabras hebreas y nombres propios judíos (cuyo alfabeto no es latino) hemos usado los signos gráficos más cercanos a su fonética, aunque en estos casos sí hemos recurrido a diacríticos.

En las notas explicativas a pie de página se aclara también el significado de las palabras y versos que ofrecen dificultad²².

A) Elegías fúnebres

1. Eduardo Leví

Refael Leví

La Voz del Pueblo, I, 24 (05.02.1909) p. 4.

¡Duerme, duerme, mi querido,
ángel de mi corazón!

¡Ah! Me dejates abatido
y en la desolación.

La tan cruela muerte
vino a arrebatarle,
por no poder más verte
ni mismo abrazarte.

5

Tu madre tan querida
no puede soportar,
triste y abatida
no hace que llorar.

10

Llevates con ti toda alegría
ansí que todo nuestro gozo.
Duerme, alma mía,
duerme con reposo.

15

Tu cuerpecico delicado
la malatía lo deshizo.
Tu alma sin pecado
se fue al paradiso.

20

²² En la edición se utilizarán las siguientes abreviaturas para el origen etimológico: hb. hebreo, fr. francés, tc. turco, ngr. neogriego, it. italiano. Cuando no se especifica un origen etimológico, la palabra es patrimonial española (castellana, aragonesa o catalana).

3. Liñas pretas [1]²³

Yízhac Ardití

La Voz del Pueblo, I, 31 (02.03.1909), p. 3.

¡Oh, muerte cruel, sos caprichosa!
 ¡Oh, muerte amarga, sos bien curiosa!
 Siendo tienes golpes dolorosos
 y en veces caprichos bien misteriosos.

Lleno de salud y de fuerza,
 malogrado descendites a la fuesa,
 dejando güérfanos en lloro,
 amargando de todos el coro.

No te lo pensabas, Maír querido²⁴,
 que de tal golpe ibas a ser ferido,
 que súbito te ibas a malograr,
 ¡oh, mancebo!, a la flor de tu lograr.

¡Oh, desgracia, oh, fatalidad increíble!
 Y por tanto es verdad increíble...
 Na²⁵ los aparejos para el malogrado,
 na las flores y lo triste sacrado.

¿Ónde vais, hijicos, en rango²⁶ metidos
 y con uniforma de lutio vestidos?
 ¿Ónde vais, chicos y grandes llorando,
 el ſim'ú zat kul e'omim²⁷ meldando?

¡Oh, triste realidad, oh, cruel verdad!
 ¡Oh, Dio grande, oh, padre de piadad!
 Tú que llamates a tu lado
 al padre de familia súbito malogrado
 que se despartió sin ser contentado,
 sin abrazar sus hijicos conhortado:
 manda pacencia a estos güérfanos,
 a su póvera vivda y a todos nos.

5

10

15

20

25

²³ *Liñas*: 'líneas'. *Pretas*: 'tristes, negras'.

²⁴ Se refiere al difunto Maír Algranti (como se descubre en el acróstico del poema número 4).

²⁵ Tc. *na*, ngr. *va* 'he aquí'.

²⁶ Fr. *rang* 'fila'.

²⁷ Comienzo del salmo 49: 'Oídlo, pueblos todos', el cual (junto con el 16 y el 23) servía para iniciar la ceremonia funeral.

4. Tributo²⁸

Comité Administrativo de los Esnafes

La Voz del Pueblo, I, 31 (02-03-1909), p. 3.

Maldicha seas tú, cruela muerte,
haces tus caprichos sin dejar vencerte.
Lloran miles de gente onde metes la mano,
ronjas²⁹ en la angustia a todo humano.
A todos nosotros hicites tomar parte,
la flor de la comunidad quisites llevarte.
Güérfanos y vivdas cavso no hicites,
repudio mereces por lo que cometites.
Al menos unos cuantos días en casa³⁰
no nos quemarías como la brasa. 5
Tú esperates que durmiera sano y saludoso,
lleno de alegría, vida, ventura y gozo.

Duerme, querido y bien hacedor,
siendo esto quiso el Criador.
Tus virtudes no serán olvidadas
ni de nuestro tino efazadas³¹. 15
Maír querido y de todos amado,
delantre del Dio serás parado.
Rogo por los que están estremecidos,
que en lista de largos años sean metidos. 20

20. A mi Ida

Moïse Ventura

La Voz del Pueblo, I, 65 (09-07-1909), p. 2.

Desdichosa fuites, Ida querida,
morites de ansia y dolor.
A mí dejates una fuerte ferida,
lloro de desespero y pura amor.

Después de un año de esposados, 5
amándomos con pura sinceridad,
pensábamos nunca ser apartados.

²⁸ En el acróstico de la primera parte se lee, en letra cuadrada, «Maír Algranti».

²⁹ ‘Arrojas’.

³⁰ El sentido de este verso es oscuro; acaso el fallecido pudo pasar sus últimos días en su casa.

³¹ Fr. *effacer* ‘borrar’.

Hélas! Morites y quedí en la escuridad.

Desde ocho días que tu papá murió,
toda tu esperanza al caño³² cayó;
deseates compañarlo hasta la tumba
y me dejates amargo, querida palumba.

10

Esta tierra³³ que tu cuerpo recibió
de tu hermosura ella sola gozará.
Esta muerte que tu sangre sorbió
todavía de mí maldicha será.

15

La familia Saporta es vacante,
que son tus tíos y parientes;
no oyeron tu dolor inflamante,
se despecharon de no ser asistentes.

20

Repósate, querida Ida preciosa,
tú en el paraiso estarás.
Non pecates, amable rosa,
esta oración de mí siempre oyirás.

¡Oh, Dio de pura derechidad!
¡Oh, Dio de alta piadad!
¡Oh, Dio que cielos y tierra hiciese!
Recibe esta alma en el paraiso que bendijites.

25

37. A la tumba inolvidable³⁴

B. F. (Aydín)

La Voz del Pueblo, II, 6 (07-12-1909), p. 4.

Salites tú de entre los vivos,
atristates a todos más que tus queridos.
Ronchó su prea³⁵ en el foyo la muerte,
lloraron todos a tu mala suerte.
No puedes nunca salir de nuestra memoria,
hélas!, aunque te fuites al cielo con gloria.

5

Hacina³⁶ o buena, muerta o viva,
en muriéndote aquí dejates la vida.
Las virtudes que tenías en el corazón

³² 'Hoyo, pudridero, pantano'.

³³ Escrito en el poema con doble *res*.

³⁴ En el acróstico, interpretando las letras hebreas, se lee: «Sarina Halegoah».

³⁵ 'Presa, botín'.

³⁶ 'Enferma'.

ya las sabemos, bondad y instrucción son. 10
Grande es en el paraiso tu lugar,
vacíos quedaron nuestros ojos de llorar.
Amor y ventura dejates abandonar,
hélas!, ¡porque te debías tú malograr!

47. Sobre una tumba

Alexandro Pérez

La Voz del Pueblo, II, 24 (08-02-1910), p. 4.

Repóstate, querida Bolisa Carmona,
el enfermo de ti se alejará;
siendo buendades hiciese como varona
el paraiso de ti se acercará.

Desesperates a muchas almas, 5
morites en dejando tu dulzura,
lloran, de sus ojos salen flamas,
non queren olvidar tu amistad pura.

¿Cómo olvidar? Morites muy jóvena, 10
lloran porque eras tanto buena,
lloran que morites de ansia llena,
y ríen siendo tu alma hoy non pena.

A Dios van rogar solamente
a que apacencie toda tu parente,
a tu querido marido consolarlo 15
siendo llora y non hay quen pacenciarlo.

En el cielo te recibirán con cariño,
el lugar el más mejor te darán,
para ti un cuerpo tanto digno,
los ángeles sus brazos abrirán. 20

¡Adiós, dunque, mi rosa fresca!
Sobre ti flor perfumada crezca;
iré con mis manos arrancarla,
y con pura contentez besarla.

77. En memoria de Estre'a Nahum³⁷

Giácomo Algranti

La Voz del Pueblo IV, ¿? (12-01-1912), p. 1.

Una figura noble, cándida y querida,
 ayer ainda sonriente y llena de vida,
 súbitamente del mundo vino desparecida.

Una rosa viva, dulce, suave y hermosa,
 de perfume delicioso, de una color graciosa,
 un viento la amurcha³⁸ en la noche silenciosa. 5

Una luz llena de esplendor y claridad,
 bri'ando con esperanza y seguridad,
 un soplo viene amatarla sin piadad.

Una cara de ángel, una brava criatura
 de bien altos sentimientos y de alma muy pura,
 yace agora, *hélas!*, muerta en la tierra dura. 10

Ni la cencia ni los cudos³⁹ pudieron arribar⁴⁰,
 hacerla más vivir, hacerla más bri'ar,
 la muerte bien cruela la quiso arrebatar. 15

Ninguna fuerza puede este malor⁴¹ prevenir,
 esto es el destino que nada puede impedir,
 cale⁴² saber resignarse, cale saber sufrir.

No hay güertos sin espinas ni sin flores,
 no hay arco sin tener siete colores⁴³,
 no hay vida sin tristezas y dolores. 20

¡No! Ningún remedio no queda agora más,
 para una muerte tanto cruela, *hélas!*,
 más que rogar que su alma repose en paz.

³⁷ El comienzo de las cuatro primeras estrofas repite la inicial del nombre de la difunta (*álef*), y las cuatro últimas comienzan por la inicial del apellido (*nun*).

³⁸ 'Marchita'.

³⁹ 'Cuidados'.

⁴⁰ 'Lograr algo'.

⁴¹ Fr. *malheur* 'desgracia'.

⁴² 'Es necesario, hay que'.

⁴³ I. e. 'el arco iris'.

B) Poemas románticos

8. Sobre las ruinas de Éfesos (Aya Soluk⁴⁴)

Vital Chicurel (Éfesos, el 8 marzo 1909)

La Voz del Pueblo, I, 35 (16.03.1909), p. 3.

Sobre tus ruinas asentado
y quasi en la consternación,
yo quedo entero encantado,
contemplándote con grande pasión.

Eras la cuna de grandes p[e]rsonas⁴⁵,
en tu seno grandes sabios moraron,
ma⁴⁶, *bélas!*, hoy entero en ruinas,
tus glorias pasadas se efazaron⁴⁷.

5

¡Éfesos! Rica y antigua ciudad,
yo miro tus ruinas con admiración,
siendo tú eras en la Antigüedad
el manadero de la civilización.

10

Turistas con curiosidad te miran
de todas las partes onde te arriban.
Todos los pasajeros te admirán,
ma regretan tu estado y se van.

15

Sin ser arqueólogo ni turista,
ni menos viajador de profesión,
solo pasionado naturalista,
yo tuve la venturosa ocasión

20

de asentarme en tus ruinas desiertas,
reposar después de haberme cansado
sobre tus murallas de vedruras cubiertas,
y me siento alegre y entusiasmado.

¡Oh, Éfesos! Desbordante de alegría,
de haberte visto só contente y harto,
regreto al decirte adiós y parto
con mi alegre y *charmante*⁴⁸ compañía.

25

⁴⁴ Población sobre una colina a 2 kilómetros al noreste de Éfeso. Desde 1914 se conoce a este lugar como Selçuk.

⁴⁵ La *yod* es ilegible en el original.

⁴⁶ It. o tc. *ma* ‘pero’.

⁴⁷ Fr. *effacer* ‘borrar’.

⁴⁸ Fr. *charmante* ‘encantadora’.

11. Si yo muero

Libre Pensador

La Voz del Pueblo, I, 39 (30.03.1909), p. 3.

Si muero, querida, no llores,
ni a mi tumba lleves flores.
Vivir es sufrir con gozo,
morir, un eternal reposo.

Que la más grande simplicidad reine en mi cantierro⁴⁹: 5
ni coronas ni discursos ni convolio⁵⁰ fúnebro.
Quemadme si queréis, ma no grabéis por todo epitafio sobre mi piedra tumbal
que esta inscripción sin nombre: «Aquí yace uno que a nadie quiso hacer mal».

Y tú, adorada, no viertas lágrimas,
¿para qué estos suspiros, este sollozo? 10
Si al menos creíamos en el paraiso,
onde pudieran ajuntarsen nuestras almas.

31. ¡¡Adiós, querida madre!!⁵¹

León Bajar Eliyá

La Voz del Pueblo, II, 1 (19.11.1909), p. 3.

Este es el solo vierbo dejado
a mis genitores y a mi querida madre,
cuando seré llamado como soldado
sea de mañana, mediodía o tarde.

Ma⁵² que mi querida madre mucho regretará⁵³ 5
y en muchos penserios⁵⁴ tendrá su tino⁵⁵;
con las lágrimas en sus ojos me dirá:
«Regreto, querido hijo, no poder verte de contíno».

⁴⁹ 'Entierro'; escrito aquí con doble *res*.

⁵⁰ 'Convoy'.

⁵¹ *La Voz del Pueblo* fue un periódico profundamente patriota pro-turco, defensor de la unidad de las naciones que convivían en el imperio otomano, entusiasta de la revolución de los Jóvenes Turcos. Al contrario que muchos círculos judíos, incluso apoyó el servicio militar obligatorio (Nahum 1996: 572, 575-576).

⁵² It. o tc. *ma* 'pero'.

⁵³ Fr. *regretter* 'sentir, lamentar, añorar'.

⁵⁴ It. *pensiero* 'pensamiento'.

⁵⁵ 'Atención, memoria'.

Yo no quedaré de ir su frente besar,
no quedaré de darle consolación,
a fin de hacerla olvidar
del penserio de su hijo León.

10

Sí ella me dirá: «¡Ah! ¡Tantos años
no te dejé ir de mi lado, mi oro preciado!
¿Agora te mandaré a lugares extraños?
¿Te alejarás de mí y te irás al trabajo forzado?».

15

¿Se van a enjugar las lágrimas
que mi querida madre me hará correr⁵⁶?
En viéndola triste y en besándole más,
que no me repentiré ni mismo me vo detener.

20

Es a ti, madre, que te empezo afalagar.
Mientras el poco tiempo que estó cerca ti,
no mancaré de tu lado a fin de hacerte hartar
para mostrar cómo yo también regretí.

No te atristes, no te adolories,
siendo a vencer tu vida iré.
Te rogo que tu lloro no mostres,
calma tus lágrimas, tu figura veré.

25

¡¡Adío, querida madre!!
Roga por mí mañana y tadre.

30

35. Cómo se escapa de esclavidad

Alexandro Pérez

La Voz del Pueblo, II, 5 (03.12.1909), p. 3.

Un canario, topándose apresado
en su jaula bien cerrado,
él pensaba a cuálo dechisarse⁵⁷
por poder de esta prisión salvarse.

Ahí debajo una donce'a yacía,
su cantar todo era en poesía.
«Escapar de la muerte si queréis —decía—,
con obras de muerte en fantasía».

5

⁵⁶ Escrito con doble *res*.

⁵⁷ It. *deciso* ‘decidido’, y de ahí ‘decidir’.

El canario, al oír esta lección, a Dios hizo una ardiente oración.	10
Después dentro la jaula se tuvo hárulado ⁵⁸ y como muerto se tuvo estirado.	
El día pasaba, la noche se acercaba, cuando su patrón comida le aprontaba. Él fue a su canario darlo ma ⁵⁹ , como siempre, non pudo toparlo.	15
Él entendía que su canario moría, sin saber que era por aquel día. En fin, después de llorar demasiadamente, aferrándolo del pie lo ronja ⁶⁰ enfrente.	20
El canario, topándose verdad salvado, él vola y sube sobre el tejado. Él se acerca al bodre con reposo y habla de esta manera libertoso:	
«Tres años sierví en tu casa, quemates mi alma propio como brasa. Non contentabas a mi boca, de ser mi comida tanto poca.	25
Bendicha sea mi dadera de lección, la que de mí tuvo mucha compasión. Te rengracio muncho, querida donce'a, siendo podré hacer lo que mi alma deseá».	30

48. Pichón y pichón

L. P. (Manchester)

La Voz del Pueblo, II, 26 (15.02.1910), p. 3.

Asentado en mi camareta yelada
mi cabeza tu'endo⁶¹ en mi mano arrimada,
mis párpados⁶² cansos, medios cerrados,
mis ojos en lo alto estaban fixados⁶³

⁵⁸ Hb. בָּרָה ‘espada’, y de ahí ‘golpear, herir’.

⁵⁹ It. o tc. *ma* ‘pero’.

⁶⁰ ‘Arroja’.

⁶¹ ‘Apretando, dejando quieta’.

⁶² ‘Párpados’.

⁶³ Fr. *fixer* ‘fijar’.

delantre de una lumbre inflamada; 5
yo pensaba a mi amor, a mi amada,
cuando una luz yo veo de enfrente
y siento un cante dulce y ardiente.

Mi nombre llama este delicioso cante,
su voz es melodiosa, hechizante, 10
abro los ojos, yo percibo mi querida,
en su linda mano teniendo mi vida.
Bate mi corazón con fortaleza,
miro a mi querida con tierneza,
me meto a sentir lo que quería decir, 15
toda mi vida sus palabra⁶⁴ debrí yo bendecir:

«Querido de mi alma», me dijo ella,
«abre tus ojos, mira a tu doncella,
espande tus labios, toma la cura mía
traída de la bendicha Turquía». 20

..... 65
Sin tadrar besí su blanca mano
—mano de amante es más que hermano—
tomí la cura, la tomí en llorando,
admirí al pichón que me estaba hablando.

Súbito mi vista se tuvo escurecido 25
y al pichón que hablaba desparecido;
saltí de mi lugar como el león,
hélas!, perdí con regreto⁶⁶ al mío pichón.

.....
.....
Quero ver de nuevo mi pichón adorado,
como el pichón quería estar a su lado⁶⁷. 30
Este es el único deseo de mi vida:
ver de nuevo, ver siempre mi querida.

54. Amor... sin esperanza

Daniel Valancí

La Voz del Pueblo, II, 49 (13.05.1910), p. 4.

⁶⁴ En judeoespañol el posesivo concuerda en número con el poseedor, no con lo poseído. Es plausible, pues, que se trate de una errata por «su palabra», puesto que solo hay una hablante.

⁶⁵ Respeto los renglones punteados intercalados en el original.

⁶⁶ Fr. *regret* ‘pena, tristeza’.

⁶⁷ Alude a la proverbial unión de las parejas de tórtolas enamoradas (su ruptura es considerada uno de los *impossibilita* de la tradición occidental: una de las formulaciones más conocidas está en el teatro de Shakespeare: *Enrique VI*, acto 2, escena 2).

Es en la primavera, en la flor de mi edad,
que yo amí y adorí de puro corazón
a una bel·la⁶⁸ hija, ma⁶⁹ sin caridad,
que no quiso responder a mi oración.

La amí con todas las fuerzas de mi alma,
ma, hélas!, fue un «amor sin esperanza»,
siendo que ella a un otro ama⁷⁰,
ya tuvo presentado a otro de amor su lanza⁷¹.

Y queriendo tener a coro el versito que dice
«non cobdices lo que *apartiene*⁷² a tu *haber*⁷³,
mi corazón de sí a sí se maldice
porque tan presto batió⁷⁴ a la vista de esta mujer.

Mil ingenios yo busco a hacer
por olvidar de mí este loco amor,
este amor tan pasionoso que mi alma va deshacer.
¡Inútil! Su *image*⁷⁵ es cavacado⁷⁶ dentro de mi cor⁷⁷.

Porque dunque⁷⁸ cruela y sin corazón,
no dignas a mandarme una sonrisa,
una sonrisa a mi eguardo⁷⁹ con compasión
manda a mí de tus labios una dulce risa.

Esta dulce risa será una melecina⁸⁰ provechosa
por abatir un poco mi amor adorable;
para mi llaga una cura maravíosa
es la susdicha risa tan pasionable.

Apiádate, te rogo, de un mancebo
que por ti todo él sacrificaría:
su alma, su vida, su corazón y su sebo⁸¹,

⁶⁸ It. *bella* ‘bella’.

⁶⁹ It. o tc. *ma* ‘pero’.

⁷⁰ Nótese el calco sintáctico del fr. *un autre aimer*.

⁷¹ El motivo de la lanza de amor se remonta a la expresión cortesana del amor en época medieval, y fue usado, entre otros poetas, por Macías (Cortijo Ocaña, 2003).

⁷² Fr. *appartenir* ‘pertener, corresponder’.

⁷³ En letra cuadrada en el original aljamiado. Alude al décimo mandamiento de la Ley judía. Haber: hb. חַב ‘prójimo’.

⁷⁴ ‘Golpeó, latió con fuerza’.

⁷⁵ Fr. *image* ‘imagen’.

⁷⁶ ‘Marcado, excavado’.

⁷⁷ Fr. *coeur* ‘corazón’ (aunque en español también se ha usado antiguamente *cor*).

⁷⁸ It. *dunque* ‘así, en consecuencia’.

⁷⁹ Fr. *égard* ‘respeto, consideración’.

⁸⁰ ‘Medicina’.

⁸¹ ‘Grasa’. Nehama (1977: 510) aporta esta expresión: «*dar su sebo y s[u] sangre por uno, por su ovra*: ‘se sacrifier complètement en faveur de quelqu’un d’une oeuvre’».

5

10

15

20

25

ma nunca de este amor él se olvidaría.

Todas mis rogativas y mis numerosas oraciones
no hace ningún efecto en el corazón de mi amada;
él no hace sentir por mí ninguna de sus palpitaciones,
siendo según vengo de decir ella es... ¡desposada!

30

57. Reflexiones al entorno de una tumba

(Dedicada a un amigo... socialista)

A. S. Haleví (Esmirna, junio 1910)

La Voz del Pueblo, II, 58 (17.06.1910), p. 4.

Qué terror inspira la vista de un cementerio
a aquel que cree la vida un vero misterio,
cuando por hasardo⁸² por ahí pasando una vez
en la profunda soledad y la triste calladez,
aterrado por este fatal silencio de muerto,
todo en temblando, arrestándose⁸³ un momento...
.....⁸⁴
¡Na⁸⁵ de estos humanos sois eternel morada!
¡Na a nosotros hombres la última estada!

5

¡Aquí vienen encontrarse todas estas clasas:
ricos, pobres, aparteniendo⁸⁶ a estas razas!

10

Aquí reposa la vanitosa humanidad
que, desdeñando creenza en Dios y unidad,
se figuraba oponerse a la natura,
a proclamar victoria ahí en la altura.
Ma⁸⁷, ¡malor⁸⁸!, su succeso⁸⁹ fue de poca durada
y ella corrió a su primitiva morada.
.....

15

Vanidad es la gloria del hombre en el mundo,
malgrado⁹⁰ su espíritu y inteligenza;

⁸² Fr. *hasard* ‘azar, casualidad’.

⁸³ Fr. *s’arrêter* ‘detenerse’.

⁸⁴ Respeto los renglones puntuados del original.

⁸⁵ Tc. *na*, ngr. *vo* ‘he aquí’.

⁸⁶ Fr. *appartenir* ‘pertener, corresponder’.

⁸⁷ It. o tc. *ma* ‘pero’.

⁸⁸ Fr. *malheur* ‘desgracia’.

⁸⁹ Fr. *succès* ‘éxito’.

⁹⁰ It. *malgrado* ‘a pesar de’.

como un aire desparece en un segundo
abandonando todos sus artes y sus cencia.

20

.....
Dio⁹¹ solo es el que resta para siempre eternel,
agenullémosnos⁹² con respecto delantre de Él.

Un sagrado deber es a nosotros, humanidad,
que la conciencia nos llama hinchir a toda edad:
hacer siempre el bien y adorar la divinidad,
amar nuestro hermano y prodigar la caridad.

25

.....
*Siendo un día vendrá que, buengrado malgrado,
iremos buscar un chico lugar a su lado⁹³.*

⁹¹ Sic. En v. 12 Dios.

⁹² Fr. *genou* ‘rodilla’, y de ahí ‘arrodillarse’.

⁹³ En letra cuadrada en el original aljamiado.

C) Poemas de asunto civil

6. El Talmud Torá⁹⁴ y el vino *misket*⁹⁵

El Comité Administrativo de Esnafes

La Voz del Pueblo, I, 33 (09.03.1909), p. 3.

Nosotros vamos demandando:
¿Por qué el T. T. se está detadrando
de rengraciando los taberneros mezo⁹⁶ prensa
por el vino que dieron en recompensa?

¿Sería que los meanagís⁹⁷ se olvidaron,
o del T. T. no demandaron?
Una de las dos estamos pensando,
y a los dos culposos topando.

Si algún tabernero dio y no fue rengraciado⁹⁸,
esto sería cometer un pecado. 5
Ma si al T. T. jugaron con *chantage*,
los taberneros merecen *boicotage*.

¿Sería dejarnos tiña y turquedad⁹⁹
no dar vino por modo de la comunidad?
Que sepan que hay un buen *satir*¹⁰⁰ 10
y que a ninguno hace *hatir*¹⁰¹.

Rogamos al T. T. de quitarmos el engaño
y si recibieron esta paga hogañ. 15
Sí o no, debemos saber
si pagaron o tienen de haber.

Queremos de vista ser aclarados;
como no, no vamos a estar callados.
Deseamos saber la pura verdad,
arrimándonos en sus honestad. 20

⁹⁴ La escuela rabínica Talmud Torá de Esmirna fue creciendo y ganando en importancia, hasta alcanzar, en 1921, un total de 400 niños de entre 6 y 13 años, 15 profesores y 12 aulas (Galanté 1937: 108-109). La postura del periódico *La Voz del Pueblo* hacia esta fue crítica, recelando de su «gestión financiera dudosa» (cf. Nahum 1996: 568).

⁹⁵ Tc. *misket* ‘moscatel’.

⁹⁶ It. *mezzo* ‘por medio de’.

⁹⁷ Tc. *meybaneci* ‘tabernero’.

⁹⁸ Escritos como hiatos: di-o y rengraci-ado.

⁹⁹ Se nos escapa el sentido aquí de esta palabra.

¹⁰⁰ Tc. *satir* ‘cuchillo largo, espada de ejecuciones’.

¹⁰¹ Tc. *hatir* ‘distinción, favor, consideración’.

10. ¡Un suspiro!

Suspirador

La Voz del Pueblo, I, 36 (19-03-1909), p. 3.

¡Ah!¹⁰², día y noche mi solo penserio¹⁰³
es de ser líbero y independiente.
Alora¹⁰⁴ yo seré loco al delirio,
¡de mi ventura alegre y contente!

Siendo por desgracia só un salariado,
por esto a mi Dio demando piadad,
¡que me salve presto de ser empleado¹⁰⁵,
por salir de esta triste esclavidad!

No quero ser muy rico y honorado,
adorar los millones con grande pasión;
solamente comer un pan descansado,
¡este es el grito de mi esclamación!

En mi demanda siendo só limitado,
a la veluntad de el Dio yo me poso.
¡Espero que presto seré comentado¹⁰⁶,
y viviré ansí siempre venturoso!

5

10

15

13. Al *Juguetón*¹⁰⁷

Un esnafico

La Voz del Pueblo, I, 59 (18.06.1909), pp. 1-2.

En esta graciosa gacetica
venimos de meldar una poesica
a nuestro club de esnares alabando
y muchos encorajamientos dando.

¹⁰² Escrito con *het*.

¹⁰³ It. *pensiero* ‘pensamiento’.

¹⁰⁴ It. *allora* ‘entonces’ (aunque el término también existe en castellano antiguo).

¹⁰⁵ It. *impiegato* ‘empleado’.

¹⁰⁶ I. e. ‘respondido’.

¹⁰⁷ *El Juguetón* fue un periódico de Constantinopla dirigido por Eliyá R. Carmona.

Venimos rengraciárvos, *Juguetón sahpas*¹⁰⁸,
diciéndovos *merci* con hermandad y paz.
El esnaf de Izmir, dándote la mano,
te dice mil veces: «*merci*, mi hermano».

5

Aunque cinco mil somos nosotros,
nos supimos abrazar unos con otros. 10
Como un solo cuerpo nos aunimos
y con la ayuda de Dios parvenimos
a fundar este club que alabáis
y al cual mil suhetos¹⁰⁹ auguráis.
Quera Dios executir¹¹⁰ vuestrs suhetos
al despecho de algunos chelebís¹¹¹ muertos.

15

Nuestra campana pregonará de contíno
y siempre nosotros tendremos en tino
que algunos chelebís barbudos y godros
enfrente la justicia se hacen sodros. 20

20

¡Sí, *Juguetón*! Esperanza mucha tenemos
que a injustos meollo meteremos¹¹².
En la comunidad no dejaremos lepra,
vo lo decimos bien a la letra.

Este club que nosotros fundimos
como regidores adientro metimos
unos bravos mancebos de nuestra plaza
que tienen por divisa «*Quen lazra, alcanza*»¹¹³.

25

El presidente es Se.¹¹⁴ Rabino Abraham,
un mancebo «*pan helal* y no *haram*»¹¹⁵. 30
El viz presidente Se. Isac Ardite¹¹⁶,
sahpas y dulce como el confite¹¹⁷.

30

¹⁰⁸ Tal vez tc. *sabbaz* ‘campeón, héroe, atrevido’.

¹⁰⁹ Fr. *souhait* ‘deseo’.

¹¹⁰ Fr. *exécuter* ‘cumplir’.

¹¹¹ Tc. *qelesi* ‘caballero, señor de buena familia’.

¹¹² I. e. ‘les faremos razonar’. Cf. Nehama (1977: 358): «*meoyo ke tenga*: ‘pourvu qu’il se conduise en personne raisonnable’».

¹¹³ I. e. ‘quien se esfuerza, logra’.

¹¹⁴ Es la abreviatura usual por ‘señor’ (‘don’) en los textos judeoespañoles.

¹¹⁵ Helal: tc. *helal* ‘legítimo, honesto’. Haram: tc. *haram* ‘prohibido por la religión’. Cf. Nehama (1977: 252): «*pan jaram*: ‘personne qui mange un pain qu’elle n’a pas gagné’».

¹¹⁶ Además, autor de los poemas 4 y 65 de esta colección de *La Voz del Pueblo*.

¹¹⁷ ‘Dulce confitado, bombón’.

Se. Abraham Tobé, secretario penísimo¹¹⁸,
 Se. Jacques Alba'lí, lazrador bravísimo,
 Se. Marco Mutsirí, Se. Abraham Mizrahí tamién¹¹⁹,
 fideles laborantes como si fueran cien. 35

Tenemos al infatigable Joseph Romano¹²⁰,
 que del esnaf es la derecha mano.
 Y Se. Bejor Yisrael, su viejo colega,
 que en todo su actividad despiega¹²¹. 40

Se. Šlomó Barquí, Se. Eliyá Baena,
 hombres de veluntad y fei llena.
 Y siete bravos esnafes de carriera¹²²
 forma del club la administración entera.

¡Oh, *Juguetón!* Si en tu comunidad también 45
 queres, según dices, traer el bien,
 te mandaremos de aquí esnafes leones
 para que los tomes por *modèles*¹²³ campiones¹²⁴.

¡Oh, *Juguetón!* Cuando ya vendrás
 una visitica a nuestro club harás. 50
 Verbalmente queremos rengraciarte
 y un buen mišberaj¹²⁵ echarte.

¹¹⁸ Tal vez ‘esforzadísimo’ (fr. *peine*) o ‘sumo’: «Píno: ‘pin; sommet; point culminant des honneurs, du prestige’» (Nehama 1977: 435).

¹¹⁹ Sic.

¹²⁰ Como sabemos, director de *La Voz del Pueblo* y autor de 49 de los 79 poemas incluidos en él. Transcribo su nombre a la francesa, siguiendo el estilo del poema (Isac, Jacques).

¹²¹ It. *spiegare* ‘desarrolla, despiega’.

¹²² It. *carriera* ‘profesión, carrera’.

¹²³ Fr. *modèle* ‘modelo’.

¹²⁴ It. *campione* ‘ejemplo, patrón’.

¹²⁵ Hb. מישברך ‘mesiberá, bendición’.

21. El señorismo¹²⁶

Ndi.P (Esmirna, 24 tamuz 5669)

La Voz del Pueblo, I, 67 (16.07.1909), p. 3.

המלאכה את אהב

הרבנות את וישנא¹²⁷

Es por algunos de Turquía o de mi ciudad que diría: Queridos y buenos hermanos ¹²⁸ , démosnos bien presto las manos.	5
Adelante colonización sin la mínima exaltación.	
No se quiere el sionismo porque parece señorismo, y sociedad de gimnástica	
no tiene menester de Meca ¹²⁹ ...	10
Con mucho reposo y calmo, sin cantar ni un salmo, haremos entrar en Turquía sin fijar Mesopotamía,	
a todo ruso y rumano que se dice nuestro hermano, con que deje en realidad su íntima nacionalidad.	15
Sentid con amor y ahabá ¹³⁰ a Rabí Yehudá Ben Babá ¹³¹ , *	
que dice que todos los hombres	20

¹²⁶ La postura de *La Voz del Pueblo* hacia el sionismo (aquí llamado con intención «señorismo») era crítica. Como defensor de la patria turca multinacional que era el periódico, piensa que la creación de un territorio independiente en Palestina podría suponer una incitación a la independencia de búlgaros y griegos actualmente viviendo en suelo otomano. Los esfuerzos de Esmirna, de hecho, terminarán calificando el sionismo de movimiento antipatriótico (Nahum 1996: 576-577), y *La Voz del Pueblo* apelando al boicot a los periódicos sionistas (Nahum 1997: 138).

¹²⁷ «[Shemayá dice:] Ama el trabajo, huye del poder» (*Pirkéi Avot* 1:10).

¹²⁸ Este autor marca las hachas iniciales con *he* inicial. También esta misma palabra en v. 16; «haremos» en v. 13; y «hombres» en v. 21.

¹²⁹ Me inclino a leer «Meca» (*lectio difficilior*), por una nota elucubrativa en el mismo periódico, bajo el poema: «La Redacción: No entendemos bien cuál quiso decir nuestro amigo Ndi.P con el verso *mkb*. La sociedad Mijbá, nos parece, no tiene ningún rapporto con el sionismo». La interpretación de «Meca» en este contexto podría ser un lugar por antonomasia de peregrinación o de referencia para una religión, como lo es Sion para el judaísmo.

¹³⁰ Hb. אהבה ‘amor, cariño’.

¹³¹ Rabí Yehudá Ben Babá fue un importante rabino del siglo II. Una llamada en este verso remite, bajo el poema, a la cita textual del rabino: **שווות השעות כל ולא המקום כל ולא האדם כל לא** (‘No todos los hombres ni todos los lugares ni todas las horas [son] semejantes’).

no son iguales (ni en nombres),
y que de mismo los lugares
y las horas no son iguales.

Si esto no vamos a sentir
nos vamos presto a repentir.

25

46. Abuso de sociedades¹³²

Ndi' P (Esmirna, iyar 5652)

La Voz del Pueblo, II, 23 (04.02.1910), p. 3.

Como del mal sale muchas veces el bien
y del espino ha¹³³ de nacer la rosa,
así de mucho bien sale el mal también,
debén¹³⁴ saber el grado de cada cosa.

La clemencia en ciertas comunidades
pasa sus límitos¹³⁵, hace grande daño;
la caridad de las muchas sociedades
hace pujar los pobres en cada año.

5

En saliendo ella afuera del punto,
detiene de cada uno la estrella.

10

¹³² Este poema se refiere a las sociedades de beneficencia. A finales del siglo XIX existían en Esmirna 14 sociedades de beneficencia (Galanté 1937: 19). A pesar del contenido de este poema, crítico con las sociedades de beneficencia, es notorio el apoyo que *La Voz del Pueblo* mostró hacia una de ellas: Ozer Dalim. Con frecuencia publicaba en sus páginas una lista de donantes a esa organización (Nahum 1996: 570). Ozer Dalim asistía a paralíticos, ciegos, enfermos y huérfanos, y en alguna ocasión organizó representaciones teatrales para la recaudación de fondos (Galanté 1937: 88-89; Borovaya 2012: 198).

El poema viene precedido por un prólogo justificativo del autor: «No sabemos cuál hay de tan importante en los versos que siguen para que el señor Romano, habiéndolos visto pocos años antes en manuscrito, venga a insistir el año pasado y este para que nosotros los demos a la publicación. Según ya lo va a ver el lector, estos versos fueron hechos 18 años antes en un tiempo donde las sociedades de beneficencia abundaban donde nosotros como las hormigas y hacían más mucho mal que de bien. Hoy creemos que el mundo ya entendió que las sociedades no deben ser otro que los médicos de un pueblo, a las cuales este no debe darles otra misión sino que aquella de dar unas curas que lleguen un día a curar completamente la enfermedad de algunos, la pobreza. Un tiempo no era así: el pueblo hacía los gastos, pagaba a estos médicos sin tener o con tener, sin querer o con querer, los médicos abundaban, las curas eran dadas en diferentes maneras, los enfermos restaban en la misma situación, y estos eran más dañados que curados a causa de muchas curas. Pues hoy, que ya no es así, qué menester había de publicar estos versos, es señor Romano que debe saberlo mejor que nos. He aquí estos versos con el título que dijimos arriba».

¹³³ Al igual que en el texto 21, Ndi.P (Nisim de Judá Pardo) escribe la hache inicial de las palabras representándola con una *he* inicial (excepto en «*acían* más mucho mal que de bien» en el prólogo). También escribe la doble erre con doble *res*. Sin duda estos rasgos se deben a su interés por la filología hispánica y su conocimiento del español peninsular.

¹³⁴ 'Debiendo'.

¹³⁵ Fr. *limite* 'límite'.

Dicen que también B. Danon el difunto¹³⁶
era de una semejante idea.

Rinde sin querer a un pueblo haragán¹³⁷,
la miseria va en lugar defendido,
el trabajo es mal visto del barragán,
y este se ve en casa escondido. 15

Las sociedades le dan por una parte
y por la otra del mundo él reclama;
él debe tomar y de aquel aparte,
que por no ser fastidiado a dar ama. 20

Le dan y le dan, no es justa la paga,
grita que no le basta para pan y sal.
La pobreza se hizo una llaga
de que el remedio es peor que el mal.

¿Cómo queréis que uno no se pierda?
Desde el buen día de su nacimiento
hasta que lo ponen bajo de la tierra,
hay sociedades para dar sostenimiento. 25

Sociedad para casar y para parir,
para vestir y desnudar hay sociedad,
ni a hombres leones¹³⁸ no dejan sufrir,
algunos tienen esto por capacidad. 30

¿No deben saber los remolones esto,
que por el pan se debe penar y sudar?
Pero ¿cuál bobo quiere morirse presto,
aunque hay sociedad para enterrar? 35

Muchos se declaran ser «de alta raza»
como razón por que otros los mantengan.
Hay sociedad que sin tardar los abraza
con decírlos: «de donde quieren que vengan». 40

Todos no son pobres estos cuanto mijos,
que esta lástima no deja fatigar.
Y Talmud Torá está lleno de hijos
cuyos padres pueden bien con grado pagar¹³⁹.

¹³⁶ Se refiere a Bohorachi Danon, fundador en 1878 de la sociedad Ozer Dalim.

¹³⁷ Escrito con *het*.

¹³⁸ I. e. 'hombres con coraje'.

¹³⁹ La escuela Talmud Torá era una escuela gratuita.

Si sabéis dar limosna, veis pobres pocos, no temáis de la gratuita maldición ¹⁴⁰ . *	45
Si no sabéis dar, no vos llaman locos, pero creen que arruináis la nación.	
Sociedad se quiere más para huérfanos que deben tener oficio y instrucción, un hospital también es bueno para nos y otra para el quien sufre de inacción.	50
A quien ya tiene la fuerza para ganar y que no sufre de larga enfermedad, no se le debe ninguna limosna dar y sobre todo cuando no habla verdad.	55
¿Queréis saber cómo fuyen estos flojos? Fundar sociedades para dar empleos en lugar de otras para falsos cojos, así haríais bien con nos y con ellos.	60
Pocos van a vivir del viejo tesoro, el resto los veréis correr a diez a diez buscando por todas las partes el oro, porque saco vacío no está en pies ¹⁴¹ .	
Así estos serán lejos de nosotros y ellas no van a tener tanta pena de desnudar unos para vestir otros ni de apocar de ninguno la cena.	65
¡Amigos del bien! ¿Tenéis mucha compasión? ¿Queréis rendir al mundo grande provecho? No dejes ¹⁴² nunca gente sin ocupación, buscad siempre a los ociosos un hecho ¹⁴³ .	70
Dad a grandes de edad y estropiados, fuid los que no quieren ser obradores, los que para demandar son apropiados. Vosotros sois libres, ellos pecadores.	75

¹⁴⁰ Una llamada en este verso remite al pasaje de *Mislé* (*Proverbios*) 26:2, donde se habla de esta «maldición sin causa».

¹⁴¹ Alude en este verso al refrán idéntico.

¹⁴² Sic, en singular.

¹⁴³ ‘Asunto, ocupación’.

53. Los vicios de este mundo

Daniel Valancí (Esmirna 1 mayo 1910)

La Voz del Pueblo, II, 48 (10.05.1910), p. 3.

Hasta cuándo vas tú acorrido
detrás de los vicios de este mundo,
después que muncho has sufrido
te mueres menos de un punto.

El hombre da su vida
enjuntos su alma
por una cariza de su querida,
por un fijugo¹⁴⁴ de la que ama.

Con estos vicios tú te ruinas
de la vida y de la salud,
mismo si tendrás de oro minas
las piedres con tus vicios y haraganud¹⁴⁵.

Tú piedres la salud y la vida
detrás de los maldichos vicios,
tú piedres tu moneda recogida
con tantas sufrienzas y suplicios.

Tú, hijo del polvo de la tierra¹⁴⁶,
trábate¹⁴⁷ del malo camino
antes que la muerte te trasyerra¹⁴⁸,
te emborrache de adefla¹⁴⁹ y no de vino¹⁵⁰.

Oyes, hombre, si a este mundo tú vinites
no es por engodrar y enviciarte;
en este mundo tú no nacites
que solo¹⁵¹ por tomar con los buenos parte.

Los vicios como un soplo pasa,
la vejez ya viene y tú te repientes.
¡Ma¹⁵² bien tadre! Delantre de mí toda tu raza
tu muerte ellos paran mientes.

¹⁴⁴ Según Nehama solo consta el adjetivo con el sentido de ‘empalagoso’, aunque aquí evidentemente se usa como sustantivo: ‘mimo, arrumaco’.

¹⁴⁵ Escrito con *het* y formado con el sufijo semítico de derivación nominal.

¹⁴⁶ Escrito con doble *res*.

¹⁴⁷ ‘Arráncate’.

¹⁴⁸ ‘Desvía’ («trasyerrar»).

¹⁴⁹ ‘Adelfa, veneno por antonomasia’.

¹⁵⁰ Tal vez en alusión al versículo: «emborrachaos, y no de vino» (Is 29:9).

¹⁵¹ I. e. ‘sino solo’.

¹⁵² It. o tc. *ma* ‘pero’.

Torna de lo tuyo, nacido de mujer,
antes que se haga tadre.
Torna, ronja¹⁵³ tus vicios y busca bienhacer
y no hagas sufrir tu padre y madre.

26

55. Si yo era...

A. S. Haleví (Esmirna, mayo 1910)

La Voz del Pueblo, II, 52 (25.05.1910), p. 3.

Si yo tenía el poder
de agisir¹⁵⁴ a mi veluntad,
ningún hombre desventurado,
ningún pobre maltratado
non somportaría yo al ver
o demandar la caridad.

5

Si yo contaba entre los ricos
o si tenía al menos una buena posición,
yo daría todo, mismo mi alma,
por los pobres que sufren en la cama;
elevaría sus niños y chicos
sin distingüir nacionalidad ni religión.

10

Si yo era sabio o un hombre desperto,
yo consejaría mis hermanos
cristianos, mohamedanos¹⁵⁵ y judíos
que para placer en frente de Dios
debíamos amarmos pobre como rico,
en tendiéndonos todos las manos.

15

Si yo era un ángel en la altura,
yo tendría compasión de los humanos,
al veer una niña aún criatura¹⁵⁶
espander¹⁵⁷ a una mujer sus chicas manos, [...]¹⁵⁸
sacrificar mismo su vida y su sangre
por obtener un solo vivero de su amante.

20

¹⁵³ ‘Arroja’.

¹⁵⁴ Probablemente del fr. *agir* ‘actuar, proceder’, contaminado con *agissant* ‘actuando’.

¹⁵⁵ Escrito con *het*.

¹⁵⁶ I. e. ‘niña pequeña, en edad de ser criada’.

¹⁵⁷ ‘Tender pidiendo limosna’. Tal vez del it. *spandere*.

¹⁵⁸ Tanto por la rima como por el sentido, da la impresión de que se ha omitido una estrofa, fundiendo dos.

Si yo tenía algo de inteligencia
y que podía a los otros enseñar,
al nuevo obrador o al casalino¹⁵⁹ ignorante,
al pródigo¹⁶⁰ joven hombre o al pobre errante
les envezaría la *méthode*¹⁶¹ y la cencia
y la manera que en la vida se debían guiar. 25

Ma¹⁶², *hélas!*, yo non só que un pobre humano
teniendo el mismo destino que mis semejantes:
condanado a morir tadre o temprano,
un día después o un día antes. 30

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALTABÉ, David F., “Epitaphs in Judeo Spanish Verse”, *The Sephardic Scholar*, series 2 (1972-1973), pp. 61-75.
- ARMISTEAD, Samuel G., “Recent Field Work on the Hispanic Ballad in Oral Tradition”, en A. Sánchez Romeralo, D. Catalán y S. G. Armistead (eds.), *El romancero hoy: nuevas fronteras*, Madrid, Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 1979, pp. 53-60.
- BOROVAYA, Olga, *Modern Ladino Culture: Press, Belles Lettres and Theater in the Late Ottoman Empire*, Bloomington, Indiana University Press, 2012.
- CEBALLOS VIRO, Ignacio, “Poesía aljamiada en la prensa sefardí: los poemas de Josef Romano en *La Voz del Pueblo*”, en R. Suárez e I. Ceballos (eds.), *Aljamías: in memoriam Álvaro Galmés de Fuentes y Jacob M. Hassán*, Gijón, Trea, 2012, pp. 377-403.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio, “El mito de Macías en la literatura española. A propósito de *Porfiar hasta morir* de Lope de Vega”, Introducción a L. de Vega: *Porfiar hasta morir/Persistence until Death*, A. Cortijo (ed.), Pamplona, Eunsa, 2003.
- DÍAZ-MAS, Paloma, “Influencias francesas en la literatura sefardí: estado de la cuestión”, en F. Lafarga (ed.), *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, 1989, pp. 143-153.
- DÍAZ-MAS, Paloma *Temas y tópicos en la poesía luctuosa sefardí*. Madrid: UCM (tesis doctoral), 1982.
- GALANTÉ, Abraham, *Histoire des juifs d'Anatolie: les juifs d'Izmir (Smyrne)*, Istanbul, M. Babok, vol. 1, 1937.

¹⁵⁹ de casal: pueblerino

¹⁶⁰ Tal vez derivado del it. *prode* ‘valiente, bravo’.

¹⁶¹ Fr. ‘método’.

¹⁶² It. o tc. *ma* ‘pero’.

- GAON, Moshe D., *A Bibliography of the Judeo-Spanish (Ladino) Press*, Tel-Aviv, Ben-Zvi Institute – Monoline Press, 1965.
- HASSÁN, Iacob, “Introducción”, en E. Romero, *Coplas sefardíes: primera selección*, Córdoba, El Almendro, 1988.
- NAHUM, Henri, “Un journal judéo-espagnol à Smyrne avant la Première Guerre Mondiale: La Boz del Puevlo”, en Winfried Busse y Marie-Christine Varol-Bornes (eds.), *Hommage à Haïm Vidal Sephiha*, Berna, Peter Lang, 1996, pp. 565-580.
- NAHUM, Henri, *Juifs de Smyrne: XIXe-XXe siècle*, Paris, Aubier, 1997.
- NASSI, G. (ed.), *Jewish Journalism and Printing Houses in the Otoman Empire and Modern Turkey*, Estambul, Isis Press, 2001.
- NEHAMA, Joseph, *Dictionnaire du Judéo-Espagnol*, Madrid, CSIC, 1977.
- ROMERO, Elena, *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid, Mapfre, 1992.